

E ULTREYA

Organo
Diocesano
de
Acción
Católica

Suplemento del B. O. del Arzobispado.

AÑO XIII

Redacción y Administración:
Rúa del Villar, 18 1º Téf. 1348

SANTIAGO DE COMPOSTELA
NOVIEMBRE y DICIEMBRE 1956

NUMEROS 114 y 115

Llamamiento angustioso de Pío XII ante la inícuca represión del pueblo húngaro

“Todos unidos por la libertad y la paz, vosotros, queridos pueblos del Oriente y del Occidente, miembros de la común familia humana”

“A la congoja de nuestro corazón de padre por la iniquidad consumada para destruir al amado pueblo húngaro, reo de haber deseado el respeto de los fundamentales derechos humanos, se añade la inquietud por la paz amenazada y aflicción de ver disminuido el número de aquellos en cuya autoridad, unión y buena voluntad parecía que se podía contar para restablecer progresivamente la concordia entre las naciones, basada en la justicia y en la verdadera libertad.

¿Quién podría negar que la causa de la paz y de la justa libertad han dado, desgraciadamente, paso atrás, sepultado en la oscuridad las esperanzas fatigosamente renacidas y avaladas por múltiples testimonios?

Es demasiada la sangre que se ha vertido injustamente, demasiados lutos y exterminios han renacido de improviso. El tenue hilo de esperanza que había comenzado a unir a los pueblos y sosegar un poco los ánimos aparece roto; el recelo y la desconfianza han abierto un abismo de separación más profundo. El mundo entero está justamente estremecido ante un apresurado recurso a la fuerza, mil veces execrada por todos como medio para componer las diferencias y asegurar la victoria del derecho.

No se puede dudar que el mundo, ante el paroxismo de estos días de violencia, se encuentra desorientado y disminuida su confianza, porque ha asistido a la repetición de una política que, de diferente modo, pone sus arbitrariedades por encima de las vidas humanas y los valores morales.

Frente a semejante escarnio de la justicia y del amor fraterno; frente al escepticismo tortuoso de los hombres ante el futuro; frente a la agravada desunión de los espíritus, Nos, que hemos recibido de Dios el mandato de fomentar el bien de todas las naciones, y que juzgamos firmemente que la paz no es un sueño vano, sino un deber por el que todos han de luchar, con ánimo de contribuir a saberlo en sí mismo y en los elementos sobre los cuales se funda, deseamos dirigir a los pueblos nuestro llamamiento acogido.

Restauraremos los caminos de la paz, consolidemos la unión de aquellos que la anhelan, devolvamos la confianza a quienes la han perdido.

Por lo tanto, Nos dirigimos ante todo, a vosotros, queridos pueblos, hombres y mujeres intelectuales, trabajadores, artesanos y campesinos, de cualquier raza y nación, a fin de que hagáis ver a vuestros gobernantes cuáles son vuestros íntimos sentimientos y vuestras verdaderas aspiraciones.

Los recientes hechos han confirmado que los pueblos, las familias, los particulares, prefieren la tranquilidad del trabajo y de la familia a cualquier otra suspirada riqueza. Ellos sin embargo, están dispuestos a renunciar a éste si se hubiera de pagar con el precio de la tiranía o el riesgo de una guerra con sus consecuencias: ruinas, lutos, prisión y muerte.

En nombre de la religión, de la civilización y del recto sentimiento humano, ¡¡basta con las represiones ilegales y brutales, con los propósitos de guerra, con la hegemonía entre las potencias, cosas todas que transforman la vida terrena en un abismo de angustias y de miedos que atormentan los



El Cardenal Mindszenty, Prímado de Hungría, a la puerta de su palacio de Budapest, adonde volvió después de ser liberado de la prisión. A la izquierda un guardia armado que tomó parte en su liberación.

espíritus y anulan los frutos del trabajo y del progreso!!

LA VOZ DE LA NATURALEZA

Esta, que es la voz de la naturaleza, debe ser proclamada en alto dentro y fuera de cada nación, y tiene que ser oída y acogida por aquellos a quienes los pueblos han confiado el Poder. Si una autoridad pública, por cuanto a ella toca, no tendiera a asegurar, por lo menos, la vida, la libertad, la tranquilidad de los ciudadanos, por muchas otras cosas que realizara, fracasaría en la sustancia misma de su objetivo.

Pero, por encima de cualquier otra preocupación, pesa sobre los ánimos el significado de los luctuosos acontecimientos de Hungría. La conmoción universal y espontánea del mundo, que no se disminuye por la atención puesta en otros graves sucesos, demuestra lo necesario y urgente que es el devolver a los pueblos la libertad de que han sido privados. ¿Es que puede el mundo desinteresarse de estos hermanos, abandonándolos al destino de una degradante esclavitud? La conciencia cristiana no puede, ciertamente, librarse de esa obligación moral de intentar todos los medios lícitos, a fin de que se les dé nuevamente su dignidad y se restablezca la libertad.

No se nos oculta lo enredadas que están actualmente las relaciones entre los pueblos y entre los grupos continentales que los abarcan; pero escúchese la voz de la conciencia, de la civilización, de la fraternidad. Escúchese la voz misma de Dios, Creador y Padre

naciones sinceramente amantes de la paz y de la libertad, sea suficiente para inducir a posturas un poco más suaves a quienes se están desentendiendo de las leyes elementales de la convivencia humana y que, por tanto, se privan de este modo, por sí mismos, de derecho de hablar en nombre de la Humanidad, de la justicia y de la paz. Sus pueblos, en primer lugar, no podrán menos de sufrir la necesidad de volver a formar parte de la familia humana para disfrutar de su honor y de sus ventajas.

¡¡Todos, pues, unidos, por la libertad y la paz, vosotros, pueblos queridos del Oriente y del Occidente, miembros de la común familia humana!!

La paz, la libertad. Ahora, estas tremendas palabras ya no dan lugar a equívocos. Ellas han vuelto a su luminosa y primitiva significación, como fué siempre por Nos entendida; esto es, de la forma derivada de los principios de la naturaleza y de la voluntad manifiesta del Creador. Repetidas, proclamadas, realizadas. Que vuestros gobernantes sean fieles intérpretes de vuestros verdaderos sentimientos, de vuestros auténticos anhelos. Dios os ayudará. Dios será vuestra fortaleza.

¡¡Dios, Dios Dios!! Que este nombre incalculable, fuente de todo derecho, justicia y libertad, se oiga en los Parlamentos y en las plazas, en las casas y en los talleres, en los labios de los intelectuales y de los trabajadores, en la Prensa y en la Radio. El nombre de Dios, como sinónimo de paz y de libertad, sea la bandera de los hombres de buena voluntad, el vínculo de los pueblos y de las naciones, la señal por la que se reconozcan los hermanos y los colaboradores en la obra de la salvación común. Que Dios os saque del letargo, os aleje de toda complicidad con los tiranos y autores de guerras, ilumine vuestra voluntad en la obra de la reconstrucción.

Suene su nombre, sobre todo, en los templos sagrados y en los corazones, como invocación suprema al Señor, a fin de que, con su infinito poder, ayude a llevar a cabo lo que a las débiles fuerzas humanas resulta tan difícil de conseguir.

Con esta plegaria, que Nos el primero elevamos a su Trono de misericordia, os dejamos, queridos hijos, confiando en que un cielo sereno volverá a resplandecer sobre el mundo, sobre las frentes abatidas, y que la paz, probada en tan graves peligros, saldrá más limpia, más duradera, más justa”.

E ULTREYA

Felicita a sus lectores y suscriptores
en estas Pascuas Navideñas

¿Santiago, Diócesis Misionera?

La fiesta de San Francisco Javier en la que ha sido instituido el Día de la Vocación misionera, me ha sugerido estas líneas, que hace tiempo deseaba escribir.

No ha sido en época alguna de la Iglesia exclusiva de los Institutos religiosos la vocación misionera. Siempre entre los sacerdotes del Clero secular ha habido —buena prueba de ello es la evangelización de América— quienes se han sentido llamados al laboreo en las vanguardias de la Iglesia.

Es verdad que hasta los últimos tiempos no había una organización jurídica en la que encuadrarse para la obra misionera, si no es como miembro de una Orden o Congregación religiosa; y muchos buscaron en ellas el medio de hacer realidad su vocación misionera.

Pero en la evolución de métodos misionales, se alumbraron nuevos caminos por medio de los Institutos nacionales de Misiones, como el de París, y más recientemente el español de Burgos.

En la historia de este quehacer misionero se ha dado un paso más, acaso trascendental para el porvenir de las Misiones y para la misma vida de la Iglesia: la Diócesis Misionera.

Fué Vitoria —entonces diócesis única— la que consiguió de la Santa Sede se le asignase una porción de territorio, desmembrado de una antigua diócesis ecuatoriana, en la que sus sacerdotes ejerciesen una labor estrictamente misionera. A Los Ríos envió Vitoria un equipo de Sacerdotes. Con ellos marchó también para labores auxiliares un grupo de Misioneras Seculares (Instituto fundado por otro sacerdote vitoriano, D. Rufino Aldabalde).

Pero la situación jurídica de estas Misiones resultaba un tanto al margen de la praxis seguida por la Congregación de Propaganda Fide, por lo que la misma Santa Sede constituyó a Los Ríos en Praelatura Nullius, con un Administrador Apostólico, haciéndola dependiente de la Congregación Consistorial. Vitoria se comprometió por su parte a suministrar el personal misionero necesario. La diócesis vitoriana se encarga de la organización interna de sus sacerdotes, nombrando de entre ellos un Superior con carácter de Delegado de los Obispos de Vitoria, San Sebastián y Bilbao, que atiende espiritual y materialmente a sus hermanos. Y las tres diócesis que vieron partir a sus sacerdotes en medio de emocionantes despedidas, vibran de entusiasmo por sus misioneros y depositan en la colecta anual sus limosnas en metálico y en especie para las necesidades de la Misión.

El ejemplo de Vitoria es digno de admiración y altamente aleccionador. El mismo P. Lombardi ha dicho en ocasión reciente: "El problema misionero de la Iglesia no se resolviera, mientras las diócesis no recibían la encomienda de territorios misionales como se ha hecho en el caso de Los Ríos. Ustedes —decía, dirigiéndose a los sacerdotes de Vitoria— han levantado una de las más bellas banderas del mundo mejor. Con su ejemplo hacen a la Iglesia mucho más bien que si hubiesen enviado cientos de misioneros desperdigados. Quizás no se den cuenta de lo que sin duda supone la misión en la formación de sus seminaristas. El cauce jurídico se hará más tarde, pero antes deben ir los hechos por delante; el Derecho vendrá después. De momento quizás sus misioneros podrían producir fruto más inmediato colocándolos distribuidos en puestos más importantes; pero, a la larga, el beneficio que reportan a la Iglesia es mucho mayor, porque abren el camino a las diócesis mi-

sioneras. Cuando se llegue a eso cambiará el panorama misionero de la Iglesia. Mantengan la Misión como encomienda diocesana; su ejemplo en el mundo es providencial."

¿Imitable el hecho en nuestra diócesis? Creemos que sí. Santiago está en condiciones —o al menos ofrece esperanzas de estarlo próximamente— para tomar sobre sí tan magna empresa, siempre honrosa para una diócesis, y más en nuestro caso, cuando se trata de una diócesis que guarda las cenizas del Apóstol al que debe la luz de la fé, que ahora es justo agradecerla haciéndola brillar entre otras gentes a las que no haya llegado el Evangelio.

Es verdad que hasta el presente nos encontramos con deficiente número de sacerdotes frente a tantas necesidades desbordantes del momento actual. Que son todavía muchas las parroquias que no gozan de pastor propio. Que esto es tanto más doloroso cuando se trata de pueblos en otro tiempo ejemplares y en las que va penetrando el espíritu pagano.

Pero, aparte de que parece que en esto se vislumbra una solución a corto plazo dado el creciente número de ordenados cada año y el porcentaje consolador de alumnos de nuestro Seminario, creemos que sería poco conforme con el espíritu de Cristo si abiertamente contradijéramos la postura del Maestro y de sus Apóstoles. ¿Qué hubiera sido de los pueblos gentiles, si los doce se dedicaran tan sólo a convertir a los judíos y a atender las cristiandades nacientes de Palestina, antes de lanzarse a la conquista del mundo infiel. ¿Seríamos actualmente cristianos, si el Apóstol Santiago hubiese aplicado el mismo criterio que nosotros ahora sostenemos?

Además saldría beneficiada la vida espiritual de la misma diócesis: Los Sacerdotes tendrían oportunidad de ir generosamente a la vanguardia, sin perder su carácter de diocesanos. Los seminaristas hallarían, como afirma el Padre Lombardi, un magnífico ejemplo en sus misioneros. Los fieles, una ocasión de sentirse Iglesia, laborando junto a sus sacerdotes diocesanos en pro de una Misión concreta, sin abandonar, sino por el contrario fomentado al máximo el espíritu universalista, porque no creemos que esto pudiese perjudicar el sentido católico de los fieles, si se orienta bien a la conciencia misionera. Y en todo caso prestaríamos a la Iglesia un servicio excepcional.

Ambiente para ello existe, pues es indudable que nuestra diócesis tiene un alto espíritu misional. Ahí están los sacerdotes, que tanto laboran por la organización de las OO. PP. y que están esmerándose año a año en la celebración del DOMUND. Ahí está el Seminario, cuya Academia celebró recientemente sus Bodas de Plata de su

fundación, y que en los veinticinco años de existencia produjo abundantes frutos en el orden misional, no sólo diocesano sino aún en la Región gallega, impulsando la celebración de los Cursos regionales para seminaristas. Y ahí están los fieles que sienten el espíritu universalista, figurando como miembros de la OO. PP. y como cooperadores en la gran jornada del DOMUND, que en nuestra diócesis tiene resonancia especial.

Y todavía podríamos añadir que no sólo es propicio el ambiente, sino que existe verdadero entusiasmo entre sacerdotes y seminaristas porque esta ilusión se haga pronta realidad. Cuando en uno de los actos conmemorativos de las Bodas de Plata de la Academia Misional, el conferenciante hizo alusión a esta ambiciosa idea, el millar de sacerdotes y seminaristas presentes aplaudieron frenéticamente, como rubricando con sus aplausos las ansias de ver pronto borrados los interrogantes del titular de nuestro artículo, para poder ofrecer a la Iglesia esta realidad con que todos soñamos: "SANTIAGO, DIOCESIS MISIONERA".

J. C.

Huevo Prelado misionero español

El superior general del Instituto Español de San Francisco Javier para Misiones Extranjeras, reverendísimo monseñor Luciano Pérez Platero, Arzobispo de Burgos, recibió en días pasados una comunicación de la Santa Sede con el nombramiento de prefecto apostólico de Wankie, en Rhodesia del Sur (Africa meridional), a favor de monseñor Domingo Ros Arraiza, prestigioso miembro de dicho Instituto misionero y actual administrador apostólico de Wankie, en Africa del Sur.

En el tiempo que el Instituto misionero del clero secular de España lleva bajo la dirección del doctor Pérez Platero han sido confiados por la Santa Sede al celo de los misioneros del clero secular de España cinco nuevos campos de apostolado en América, Africa y Japón. Hoy cuenta el Instituto Español de Misiones Extranjeras con seis territorios misionales.

El nuevo Prelado monseñor Domingo Ros Arraiza, nació en Huarte (Pamplona) el 12 de mayo de 1905. Estudió en el seminario diocesano de Pamplona, y en octubre de 1924 se incorporó al Seminario de Misiones, cursando la Sagrada Teología en la entonces prestigiosa Universidad Pontificia de Burgos, en la que recibió en 1920 el grado de licenciado en la facultad de Derecho canónico. En junio de 1931 fué enviado por sus superiores a la misión de San Jorge, en Colombia, siendo destinado a la residencia de San Benito Abad. En abril de 1935, al fallecer el vicerrector del Seminario de Misiones, fué llamado por los superiores de España para ocupar el puesto de mayordomía y vicerrector. Al fallecimiento de Monseñor Rodero Reca, rector del Seminario de Misiones, en febrero de 1949, se hizo cargo de la rectoría del Seminario hasta agosto de 1952. En octubre de 1950 fué nombrado consejero y administrador general del Instituto, y en 1953, profesor de Derecho canónico, cargos que desempeñó fielmente hasta el momento de partir para las misiones de Africa, en junio de 1955. En 1937 fué nombrado director del Secretariado Diocesano de Misiones de Burgos. El 28 de octubre de 1955, la Sagrada Congregación de Propaganda Fide, al aceptar la renuncia por grave enfermedad del anterior prefecto apostólico, monseñor Francisco Font, le nombró administrador apostólico de Wankie. El I. E. M. E. cuenta actualmente con la administración apostólica del Petén, en Guatemala; el vicariato apostólico de San Jorge y la vicaría de Chamí, en Colombia; la prefectura apostólica de Wankie, en Rhodesia; la misión de Tete, en Mozambique (Africa Oriental Portuguesa), y la misión de Marugane, en la isla de Shikoku (Japón).

Cursillos para Sacerdotes que deseen marchar a América

La Obra de Cooperación sacerdotal hispanoamericana organiza, como en años anteriores, un cursillo de invierno para sacerdotes que deseen marchar a América.

Los que quieran tomar parte en él, deben dirigir su solicitud al excelentísimo señor Presidente de la Comisión Episcopal, calle del Bosque, 9, Parque Metropolitano, Madrid, y gestionar con tiempo el permiso de su Prelado.

Es propósito de esta Obra no enviar a los sacerdotes, si no es en grupos de dos o más. Por tanto, será muy conveniente que se formen en las diócesis estos grupos y se ofrezcan para el apostolado en América. Pero si algún sacerdote no encuentra compañero, se le incluirá en alguno de los grupos que se constituyen en el Cursillo.

José Maíz Busto
MEDICO INTERNISTA
RAYOS X
HUERFANAS 19-1.º
SANTIAGO

Labago y Barreras, S. A.
Conservas
Puebla del Caramiñal
(Coruña)

El título de "Pontificia" para la U. M. del Clero

ROMA. — El Santo Padre ha concedido a la Unión Misional del Clero el título de Pontificia. La Unión Misional del Clero nació el año 1916 con el fin de promover el espíritu misional entre los miembros del clero y colaborar a la extensión del actual organismo de cooperación misional en toda la Iglesia. La Unión Misional del Clero forma con las Obras Misionales Pontificias el organismo oficial de la cooperación misional católica.

En la decoración del hogar, centros parroquiales, colegios, Iglesias, etc., juegan los tejidos, y su combinación de colorido, un papel importante.

Almacenes Olmedo

presenta maravillosas creaciones en Tapicería, Alfombras continuas, Estamenes, Rasos, Tetas, etc., con cuyos artículos es fácil lograr una acertada decoración en cualquier estancia.

También en paños para ropa talaz presentamos un surtido inigualable.

Almacenes OLMEDO

CENSURA SANITARIA N.º 972

UNGUENTO GARCÍA

GRANOS FORÚNCULOS QUEMADURAS PANADIZOS ANTRAX MERIDAS



Un sabio ejemplar Después del naufragio del "Ave del Mar"

En este mes de noviembre se ha cumplido el centenario del nacimiento del que fue eminente polígrafo y autor católico de primera línea, don Marcelino Menéndez y Pelayo. No queremos pasar la oportunidad de significar nuestro entusiasmo por tan alta figura de la ciencia española, cuya pluma tanto puso al servicio de la Iglesia en tiempos sumamente difíciles, cuando la postura común de los llamados intelectuales era de un intransigente liberalismo en todos los terrenos, tanto en el político y social como en el científico y religioso. Don Marcelino fue por el contrario el tenaz luchador, que defendió siempre los derechos del cristianismo y puso a la luz del mundo los valores que en el terreno cultural significaban las ideas cristianas.

La obra de Menéndez y Pelayo es de una cultura tan vasta que no admite par en la Historia de la Literatura española. Ahí están para muestra los 62 volúmenes editados por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, que con los dos que faltan por publicar, comprenden la obra literaria del eminente crítico santanderino. Y no es sólo la erudición la única cualidad de su obra literaria. Menéndez y Pelayo agota los temas que toca en sus libros, algunos de los cuales constituyen tipo en su materia. Sólo la "Historia de los Heterodoxos" o la "Historia de las Ideas Estéticas en España", bastarían para dar renombre universal a don Marcelino. Pero ahí queda también su labor agotadora en "La Ciencia española", "Estudios poéticos", "Estudios de crítica literaria", "Antología de poetas líricos castellanos", "Orígenes de la novela", etc., etc. De su estilo depurado no diremos más que una palabra de admiración por su prosa, de un ajustado sabor helenista, que le hacen uno de los mejores escritores de nuestra literatura nacional.

De su pensamiento radicalmente ortodoxo y de su conducta eminentemente cristiana, apenas podemos decir más que lo que dicen sus escritos, y lo que fueron su vida y su muerte. He aquí una muestra inequívoca de de todo ello, estas frases tan sentidas de un hombre que se atreve a afirmar paladinamente: "Soy católico, no nuevo ni viejo, sino católico a machamartillo, como mis padres y abuelos y como toda la España histórica, fértil en santos, en héroes y sabios, bastante más que la moderna. Soy católico, apostólico y romano, sin mutilaciones ni subterfugios, sin hacer concesión alguna a la Impiedad ni a la heterodoxia, en cualquier forma que se presenten, sin renunciar ninguna de las lógicas consecuencias de la fe que profeso". Su vida fue toda consagrada a la defensa de los más altos valores del espíritu, frente a tantas posiciones heterodoxas, aún de aquellos con los que le unía entrañable amistad, sin claudicaciones de ningún género. Y su muerte estuvo señalada con el signo de los justos.

Otra faceta destacada de don Marcelino fue su pasión por España, a la que exaltó en todos sus libros y en todas sus actuaciones. Frente a la postura de la generación del 98 que, tra-

tando de exalte a España, la desagravaron ante propios y extraños poniendo en el candilero sus defectos, Menéndez y Pelayo levantó la bandera de la defensa de nuestros valores. Toda su obra es un poema de amor a la patria que le vio nacer. El cantó nuestras glorias con una ilusión insospechada, la gloria de nuestras armas, de nuestras letras, de nuestra fe, de nuestros heroísmos, de nuestra santidad, de nuestra misión apostólica en el mundo.

Por todo ello nos animos sinceramente a todos los homenajes que en España se le han tributado y en especial a los que se le dedicaron dentro de los límites de nuestra diócesis, en alguno de los cuales participó la Jerarquía eclesiástica en la persona del Eminentísimo Prelado, para poner una nota de alabanza a tan insigne español como cristiano ejemplar. Todo bien se lo merece el que fue "Fidel catholice, defensor Hispaniarum decus, Cantabrorumque honos" según reza la inscripción que figura en el monumento funerario que en la Catedral santanderina fue erigido para guardar sus restos mortales al cumplirse los cien años de su nacimiento.

Asamblea de Directores de Convictorios

Se ha convocado en Valencia, para los días 12 al 15 de diciembre, la Primera Asamblea de Directores de Convictorios Eclesiásticos, en la que se expondrán, a razón de dos diarios y seguidos de los oportunos intercambios, los siguientes temas:

- 1) "¿Qué es un Convictorio? Su problemática".
- 2) "Atención espiritual y fomento de la piedad y espíritu sacerdotal en el Convictorio".
- 3) "Experiencias: el Convictorio de Málaga".
- 4) "Formación intelectual en el Convictorio: Materias, amplitud, desarrollo, etc."
- 5) "Ambiente y vida disciplinar en el Convictorio. Relaciones entre Superiores y alumnos".
- 6) "Experiencias: el Convictorio de Lérida".
- 7) "Apostolado y formación pastoral práctica en el Convictorio".
- 8) "Relaciones del Convictorio con sus ex-alumnos".
- 9) "Experiencias: el Convictorio de León".
- 10) "Convictorios y formación post-seminario fuera de España".
- 11) "Experiencias: el Convictorio de Valencia".
- 12) "Intercambio acerca de cuestiones de índole interno y económico".

Consejo Diocesano de Mujeres de A. C. Exposición del Libro Infantil

EXPOSICIÓN DEL LIBRO INFANTIL

El Consejo Diocesano de las Mujeres de A. C. organizó en Santiago una Exposición del Libro Infantil, que fue instalada en el Hostal de los Reyes Católicos.

La finalidad que tuvieron las organizadoras fue el orientar a los padres y maestros en la elección de libros para los niños.

El éxito de la Exposición fue enorme, como lo demuestra la concurrencia de público durante las horas de visita,

El Sr. Cardenal Arzobispo preside los funerales

El trágico naufragio que afectó a una de las villas de nuestra Diócesis, a la que pertenecían los 26 marineros del "Ave del Mar" ahogados en las proximidades de las islas Cies, puso en conmoción a la Nación entera, y en especial a la región gallega. Numerosos testimonios de condolencia recibieron con este motivo los familiares de las víctimas, pero sobre todos ellos llenó de sumo consuelo a los moañeses la presencia del Emmo. Cardenal Arzobispo en los funerales celebrados en la iglesia parroquial de Moaña en el lunes 12 de noviembre.

Su Eminencia, que llegó acompañado de su familiar el canónigo don Camilo Gil Atrio, pronunció en el acto unas palabras de condolencia por el fatal accidente, exhortando a sus doloridos diocesanos a la resignación cristiana y a la oración por los marineros fallecidos. La emoción en aquellos momentos fue intensa y aborció a todos los presentes, que no pudieron reprimir las lágrimas. A la solida del templo parroquial, el doctor Quiroga Palacios se vio rodeado de una inmensa muchedumbre, que agradeció con emoción su presencia entre ellos en aquellos momentos de dolor.

Entre las autoridades asistentes al acto figuraron el Excmo. Capitán General del Departamento Marítimo de El Ferrol del Candillo, almirante Resalado; el Comandante de Marina y el Alcalde de Vigo, el Presidente de la Diputación Provincial, que ostentaba la representación del Gobernador Civil, Delegado Provincial de Sindicatos y otras representaciones.

Declaración de los Metropolitanos españoles

El Secretariado del Episcopado, que tiene su sede en la calle de la Granja, 7, de la colonia del parque metropolitano de Madrid, ha publicado la "Declaración de los Metropolitanos españoles en el presente momento social", en un folleto popular, que se vende al precio de una peseta el ejemplar.

Entrega de 50.000 pesetas, donativo de Cáritas Nacional a los familiares de las víctimas

El día 2 de diciembre se trasladaron a Moaña, con objeto de hacer entrega del donativo de 50.000 pesetas de la Cáritas Nacional, a los familiares de los naufragos del pesquero "Ave del Mar", el director de Cáritas Diocesana, don Manuel Vieites Juncal, acompañado del secretario y tesorero de la misma, así como del reverendo señor don Antonio Miramontes, en representación del consiliario diocesano.

La entrega se efectuó en el Pósito marítimo de Moaña, ante el reverendo señor cura párroco, presidente del Pósito, primer teniente de alcalde, presidente de Hombres de A. C. y representación de Cáritas parroquial; haciendo uso de la palabra el director diocesano, quien puso de manifiesto la preocupación de la Cáritas Nacional por la constante ayuda a los pobres y a las víctimas de accidentes, que no tiene límites ni fronteras, y llega a todos los lugares de España y del extranjero, cual lo demuestra con lo que actualmente viene realizando en favor de nuestros hermanos de Hungría, exhortando a todos los presentes a unirse con su párroco para llevar a cabo la labor de caridad que a todos los católicos incumbe y lo demanda la Iglesia. Hoy, dijo, sois vosotros los socorridos por Cáritas y mañana, lo podréis hacer en favor de vuestros hermanos necesitados de ayuda. Por ello, pide que todos colaboren con la Cáritas parroquial para cumplir con los fines que lo están señalados en los actuales momentos.

Acto seguido se hizo la entrega de 500 pesetas a 25 familiares de las víctimas del "Ave del Mar", y el resto se ingresaron en la Caja de Ahorros de Vigo, para abrir una libreta individual y poder contar con una ayuda para cubrir sus necesidades.

El señor cura párroco, dió las gracias en nombre de los beneficiarios, en el suyo propio y en el de las representaciones presentes, pidiendo a sus feligreses se uniesen en un apretado haz, para conseguir la perfecta unión de todos los católicos y poder así hacer frente a posibles eventualidades de la vida, bien de nosotros mismos dijo, bien de nuestros hermanos.

Se dió por finalizado el acto rezándose un responso en sufragio de las almas de los desaparecidos, víctimas de su trabajo azaroso del mar.

Los familiares y vecinos de Moaña, asistentes al acto, visiblemente emocionados agradecieron a los directivos de la Cáritas Diocesana, el rasgo tenido para con ellos por la Cáritas Nacional, a la que expresaron sus más rindidas gracias.

La Cáritas diocesana ofrece 5.000 pesetas a la familia de otro marinero fallecido en accidente

La Cáritas diocesana ha prometido un donativo de 5.000 pesetas a los familiares del marinero Guillermo Cruz Germado, vecino de Moaña, fallecido a consecuencia de un accidente ocurrido a bordo del vapor "Vieira", de la matrícula de Vigo, cuando se dedicaba a las faenas de pesca en alta mar.

ganatorio Neuropático

Para enfermas nerviosas y psicóticas no manicomio.
Pazo del Carmen Tel. 145.
SANTIAGO DE COMPOSTELA
DR. LOIS ASOREY
Tel. 1641 SANTIAGO

Andrés Rivas Picallo

CONTRATISTA DE OBRAS
Benabá, 3 y 5 SANTIAGO

Gran Tintorería España

SIN IGUAL EN GALICIA
Teléfono, 1020
CASA CENTRAL SANTIAGO

CASA CEINOS

NOVEDADES
Para Señoras y Caballeros

Almacenes SIMEON
NUEVO "MUNDO"
SUCURSAL DE
Hijos de Simón
García y Cía.
L. de Novedades. Sección especial de sastrería. Confecciones. Mantones de M.
San Andrés, 41-43. Tel. 273-
LA CORUÑA

MUSQUERA
Géneros de Punto - Perfumería
Paraguas - Artículos de viaje
Camisetas - Confecciones
Preguntado, 21 Tel. 1127

con el máximo interés por adquirir un conocimiento de las publicaciones infantiles, que más puedan contribuir a la educación de los niños, y que sean más apropiadas a su mentalidad. De este modo se evitará el que se fomente la lectura de libros que lejos de ayudar, dañen la formación de los educandos.

En la Exposición figuraban bastantes libros extranjeros, que fueron puestos a disposición del Consejo por algunas Embajadas. Las de Francia, Bélgica y Estados Unidos han regalado preciosos ejemplares para la biblioteca infantil de Acción Católica.

Durante los días de Exposición hubo una serie de atracciones para los niños visitantes, entre ellas: una escenificación de un cuadro del cuento infantil "Blanca Nieves".

También se celebró una conferencia de orientación para los educadores. En propósito del Consejo Diocesano organizar nuevas exposiciones en las ciudades principales de la Diócesis.

OPTICA
GAMALLO
HUERFANAS, 7

Angel Estévez Iglesias

PAQUETERIA - MERCERÍA
GÉNEROS DE PUNTO
SANTIAGO

SEVERINO DIAZ
SIEMPRE ULTIMAS NOVEDADES
Preguntado, 35

EL ENCANTO = CALZADOS
Av. de Figueroa, 11 - Sección

FARMACIA DELGADO
SANTIAGO DE COMPOSTELA
Rúa del Villar, 54 - Tel. 1200

Caridad más allá de nuestras fronteras

Los luctuosos sucesos que están ocurriendo en la noble Hungría llenan de consternación y de sentimientos de humana compasión a las gentes honradas de todo el mundo. Su Santidad el Papa Pío XII ha dirigido un mensaje de solidaridad con el pueblo húngaro en estos momentos cruciales de su historia, y ha pedido que "cuanto antes se vayan a reforzar las filas y a estrecharse en un pacto sólido cuantos Gobiernos y pueblos quieran que el mundo marche por el sendero del honor y de la dignidad de los hijos de Dios, pacto que sea capaz de defender eficazmente a sus miembros de todo injusto ataque a sus derechos e independencia". Solicita también Su Santidad las oraciones de los fieles para que el Señor de la Paz la devuelva a este mundo tranquilo y turbado.

Por su parte también el Emmo. Prelado de nuestra Diócesis ha dirigido una circular a sus diócesanos insistiendo en la necesidad de unirle al Padre común en la oración y en la defensa de los sagrados principios de la libertad y de la dignidad humanas, hoy conculcadas abiertamente en el pueblo magiar.

Pero es menester que a la oración y a los actos de solidaridad se una también —y éste es deseo singularísimo de la Jerarquía eclesiástica— el ejercicio de la caridad material. Por ello son acuciantes los llamamientos hechos por la Cáritas española, para que todos se vuelquen en aportar donativos con que se facilite ayuda a los huídos de la nación húngara, en especial a los refugiados en Austria. Las noticias recibidas de esta nación son verdaderamente alarmantes. Más de cien mil húngaros huídos de su patria han buscado en la nación vecina su salvación. Pero la asistencia a estos desplazados se hace difícil, sobre todo si se tiene en cuenta que la nación austríaca ha hecho y está haciendo un esfuerzo superior a lo que le permiten sus medios. No hay que olvidar que Austria es un país de seis millones de habitantes, hasta hace poco ocupado por los rusos, que dismantelaron, para llevárselas, sus principales industrias. Por ello no es de extrañar que en los albergues y campos de concentración improvisados no tengan elementos para atender a esa masa de huídos e incluso en algunas días hayan carecido hasta de los alimentos precisos, lo que ha producido el natural descontento en los refugiados. Por este motivo todo el pueblo austríaco pide encarecidamente se le ayude. El sostenimiento representa al día cinco millones de schilling (el schilling equivale a 170 pesetas) y las aportaciones recibidas son muy escasas.

La Cáritas española ha decidido el envío a la Cáritas austríaca de UN MILLON DE KILOS DE ARROZ que ha solicitado y ha sido concedido por el Gobierno al precio excepcional de cinco pesetas. El valor total de estos alimentos, más el coste del transporte de los mismos, grava hoy a la Cáritas nacional que pide donativos a todos los españoles con este objeto. Además se ha comprometido a enviar también prendas de abrigo para personas mayores y para niños por un valor de un millón de pesetas.

Asimismo la Cáritas diocesana de Santiago, haciéndose eco de las sugerencias de la nacional, pide se envíen paquetes de ayuda familiar, que serán transmitidos directamente a los refugiados de Hungría en la nación austríaca.

Creemos que este es el momento de mostrarnos solidarios de nuestros hermanos los húngaros, oprimidos en estos momentos por el oso ruso, contribuyendo con nuestros donativos a hacer menos penosa la trágica situación de estos hombres desplazados de su hogar y de su patria. Que no se reduzca todo a la mera compasión y condolencia de quienes ven con horror las terribles noticias de Prensa que día a día van llegando hasta nosotros, pero que no hacen nada por aliviar la situación de estos seres que tanto sufren falta de alimentos, de vestidos, de hogar, de lo más indispensable para la vida.

Digno de alabanza el esfuerzo de la Cáritas española, pero digno sobre todo de cooperación por parte nuestra; porque sin ello no sería posible la ayuda generosa al pueblo mártir de Hungría.

E'ULTREYA

Encíclica "Luctuosissimi Eventus" de Su Santidad Pío XII sobre los acontecimientos de Hungría



Son más de 100.000, los húngaros que huyendo de la tragedia de su país, han pasado a Austria. Y constantemente continúa el éxodo. La foto representa el paso de un puente destruido por los rusos.

"Los dolorosísimos acontecimientos que están ocurriendo en los pueblos de la Europa oriental, y sobre todo en nuestra queridísima Hungría, ensangrentada al presente por horribles estragos, conmueven profundamente nuestro corazón paternal, y no solamente el nuestro, sino también el de todos aquellos que tienen profundamente grabados en su alma los derechos de la cultura, de la dignidad humana y de la libertad debida a los individuos y a las naciones.

Por lo cual, según la conciencia de nuestro ministerio apostólico, no podemos menos de hacer un fervido llamamiento a todos vosotros, venerables hermanos, y a la grey a cada uno de vosotros confiada, para que, animados por la caridad fraterna, elevéis, junto con Nos, ardientes súplicas a Dios para obtener de El, en cuyas manos está la suerte de los pueblos, y no sólo la potestad de sus gobernantes, sino también la vida, para que se ponga fin a tanto derramamiento de san-

gre y, finalmente, resplandezca la verdadera paz, que está fundada en la justicia, en la caridad y en la justa libertad.

Sea claro para todos que el orden perturbado, en los pueblos no puede restablecerse ni con el poder de las armas, portadoras de muerte; ni con la violencia impuesta a los ciudadanos, que no puede sofocar sus sentimientos más íntimos, y finalmente, con teorías falaces que corrompen los ánimos y violan los derechos de la Iglesia y de la conciencia civil y cristiana; y de ninguna manera puede ser sofocada por la violencia externa el ansia de una justa libertad.

LA FE Y EL AMOR AL REDENTOR MOVERÁN AUN AL PUEBLO HUNGARO

En estas gravísimas circunstancias, que tanto oprimen a una parte querida de la grey cristiana, nos viene a la memoria un grato recuerdo. Cuando hace ya muchos años fuimos a Budapest, en calidad de legado pontificio de nuestro predecesor, de feliz memoria, Pío XI, para tomar parte en el Congreso Eucarístico Internacional, que allí se celebraba, tuvimos la alegría y el consuelo de ver a los queridos católicos de Hungría acompañar con piedad ardiente y suma veneración al Augusto Sacramento del altar, llevado triunfalmente por las calles de la ciudad. Estamos seguros que la misma fe y el mismo amor hacia el divino Redentor moverá todavía los ánimos de aquel pueblo, por más que los partidarios del comunismo ateo se hayan esforzado por todos los medios para desarraigar de las inteligencias la religión de los antepasados.

Por lo cual, abrigamos plena con-

fianza de que este nobilísimo pueblo, aun en las graves circunstancias en que se encuentra ahora, elevará súplicas a Dios para impetrar la paz deseada, fundada en el recto orden. Y tenemos también plena confianza de que todos los verdaderos cristianos, en cualquier parte del mundo que se encuentren, unirán sus súplicas a las de sus hermanos oprimidos por tantas calamidades e injusticias, como testimonio de los vínculos comunes de caridad.

ORACIONES POR LA LIBERTAD RELIGIOSA Y CIVIL DE LOS PUEBLOS PERSEGUIDOS

De modo especial exhortamos a esta cruzada de oraciones a todos aquellos a los cuales Nos, como el divino Redentor, de quien somos representante en la tierra, vemos con particular ternura que en la primera flor de sus años brillan por la inocencia, la suavidad y la gracia. Confiamos extraordinariamente en las plegarias de estos niños, que en un mundo manchado por tantos crímenes y pecados pueden, en cierta manera, ser llamados los ángeles.

Junto con ellos, todos los cristianos invoquen el poderosísimo patrocinio de la bienaventurada Virgen María, patrocinio que tiene tanta valía ante Dios en favor nuestro. Ella, que es la Madre del divino Redentor y también nuestra Madre amorosísima.

No dudamos en modo alguno de que todas las gentes, en las ciudades, en los pueblos, y también en los más remotos caseríos, en cualquier sitio donde resplandezca la luz del Evangelio, todos los cristianos, y en primer lugar los niños y las niñas, corresponderán

Auxilio a los niños de HUNGRÍA

CARITAS DIOCESANA

Nos comunica la Cáritas Nacional, que de momento, según noticias de la Cáritas de Viena, no es posible la inmediata venida a España de niños húngaros, porque las madres no desean separarse de sus hijos, y si, en cambio, es grave y acuciante el problema de las familias húngaras refugiadas en Austria, que huyeron sin nada por la prisa con que lo hicieron.

El director de la Cáritas Austríaca, doctor Ungar, no obstante, pide la ayuda urgentísima de la Cáritas Española, para mantener, asistir y vestir a estos refugiados.

Habiéndose recibido miles de cartas de todas las Diócesis de España, en las que familias españolas ofrecen su hogar para albergar a niños, y sin perder todavía la esperanza de que puedan llegar éstos, considera la Cáritas Nacional, como obra caritativa de más inmediata y urgente realización, la del envío de alimentos y vestidos para toda esa gente, fundamentada en la generosidad del pueblo español. De esta forma, las familias españolas podrían preparar un paquete, envuelto en arpillera, y con una etiqueta en grande, colocando en una esquina el remite y en la otra la lista de artículos que contiene, dejando el centro de la etiqueta libre para que la Cáritas de Viena ponga la dirección de la familia húngara a quien se destina, estableciéndose así el contacto entre familias húngaras y españolas.

Aquellas familias que desean realizar esta hermosa obra de caridad, podrán informarse de los tipos de paquetes que pueden elaborarse, en relación con las edades de los niños y con los artículos alimenticios y prendas de vestir que se precisan con urgencia, en esta Cáritas Diocesana, sita en Rúa

del Villar, 18, entresuelo (teléfono 1448, o bien dirigiéndose al Consejo Diocesano de Mujeres de Acción Católica de esta ciudad, con domicilio en Conga, 1, teléfono 1795, en días laborables, de 7 a 9 de la noche y de 12,30 a 13,30, respectivamente).

Los paquetes preparados para el envío en la forma expuesta, serán recibidos en esta Cáritas Diocesana y en el Consejo de Mujeres de A. C., dentro del horario indicado, para su envío urgente a Madrid.

Es de recomendar se incluya en dichos paquetes, además de ropas, dulces, turrónes y golosinas, para que los niños puedan celebrar las próximas navidades, por lo cual se aconseja la máxima urgencia en la entrega de los referidos obsequios.

En nombre de la Cáritas Nacional agradece este rasgo de hermandad hacia el pueblo húngaro.

El Director de Cáritas Diocesana de Santiago de Compostela.

CONTENIDO DE LOS PAQUETES

Los paquetes pueden ser de varios tipos en relación con las edades de los niños.

A) Para niños de meses a dos años: Ropa propia para esta edad, alimentos y artículos de higiene y vitaminas.

B) Para niños comprendidos entre dos y seis años: De contenido apropiado a estas edades en ropas y alimentos.

C) Para niños de seis años en adelante: Con alimentos y ropas, y ropas adecuadas a su edad.

Observaciones. — En "niños" van comprendidos niños y niñas, luego conviene que en el paquete se especifique si va destinado a un niño o niña y de qué edad aproximada.

Es de recomendar que en los de los apartados B) y C), se incluyan dulces y turrónes o alguna golosina, para que puedan celebrar las próximas Navidades.

Lo que más se necesitan es: Toallas, pañales, ropa hecha de lana, guantes, medias y calcetines, botas.



Una de tantas tristísimas escenas que se han producido en Hungría, por la sangrienta intervención soviética. Miles de familias, con los pocos enseres que pudieron recoger de sus hogares, se dirigen a la frontera austro-húngara, huyendo de la barbarie roja.

Esto es, pues lo que hemote urgencia: que en todas partes, en la sacrificada Hungría de la Europa Oriental, sean derechos de Dios y de su Iglesia, de los Estados y en la vida gan siempre presentes sus enseñanzas capaces de conducir la verdadera como social, familiar e individual.

Pidamos al Rey Divino, por los méritos e intercesión de su Santidad el Papa Pío XII, iluminado a los gobernantes de que encuentren un camino de paz, ahorrando al mundo una nueva guerra.

Estas oraciones que pidereclamamos con la mayor urgencia en todas partes, en las ciudades, aldeas, en los templos y en la vida.

(Exhortación pastoral de Su Santidad el Papa Pío XII, 31 de Octubre de 1956.)

de Su Santidad tos de Hungría



...an pasado a Austria. Y constante-
te destruido por los rusos

fianza de que este nobilísimo pueblo, aun en las graves circunstancias en que se encuentra ahora, elevará súplicas a Dios para impetrar la paz deseada, fundada en el recto orden. Y tenemos también plena confianza de que todos los verdaderos cristianos, en cualquier parte del mundo que se encuentren, unirán sus súplicas a las de sus hermanos oprimidos por tantas calamidades e injusticias, como testimonio de los vínculos comunes de caridad.

ORACIONES POR LA LIBER- D RELIGIOSA Y CIVIL DE LOS PUEBLOS PERSEGUIDOS

De modo especial exhortamos a esta cruzada de oraciones a todos aquellos a los cuales Nos, como el divino Redentor, de quien somos representante en la tierra, vemos con particular ternura que en la primera flor de sus años brillan por la inocencia, la suavidad y la gracia. Confiamos extraordinariamente en las plegarias de estos niños, que en un mundo manchado por tantos crímenes y pecados pueden, en cierta manera, ser llamados los ángeles.

Junto con ellos, todos los cristianos invoquen el poderosísimo patrocinio de la bien venturada Virgen María, patrocinio que tiene tanta valía ante Dios en favor nuestro, Ella, que es la Madre del divino Redentor y también nuestra Madre amorosísima.

No dudamos en modo alguno de que todas las gentes, en las ciudades, en los pueblos, y también en los más remotos caseríos, en cualquier sitio donde resplandee la luz del Evangelio, todos los cristianos, y en primer lugar los niños y las niñas, corresponderán

Esto es, pues lo que hemos de pedir con apremiante urgencia: que en todas partes —y ahora de manera especial en la sacrificada Hungría y en las demás naciones de la Europa Oriental—, sean reconocidos los sagrados derechos de Dios y de su Iglesia y que en la estructuración de los Estados y en la vida de los individuos se tengan siempre presentes sus enseñanzas y preceptos, únicos capaces de conducir la verdadera paz tanto internacional como social, familiar e individual.

Pidamos al Rey Divino, Príncipe de la Paz, que por los méritos e intercesión de su Santísima Madre, la Reina de la Paz, ilumine a los gobernantes de las naciones, a fin de que encuentren un camino pacífico para resolver sus diferencias, ahorrando al mundo los males gravísimos de una nueva guerra.

Estas oraciones que pide el Santo Padre y que Nos reclamamos con la mayor urgencia, han de elevarse al Cielo en todas partes, en las ciudades y en las más remotas aldeas, en los templos y en la intimidad del hogar.

(Exhortación pastoral de S. E. Cardenal Quiroga, de 31 de Octubre de 1956.)

Galicia y la emigración

Por Luis SANCHEZ MOSQUERA

Su Excelencia el Jefe del Estado español terminaba su discurso del 31 de diciembre de 1955 con estas palabras: «Yo espero que el año que comienza continuemos recogiendo frutos abundantes de estos años de intensa preparación y de trabajo y que podamos acometer otros problemas como el de la orientación, preparación y ayuda a nuestros emigrantes».

Un Régimen eminentemente social y cristiano, como el actual no podía permanecer indiferente ante el éxodo de miles de españoles que abandonan Patria y hogar y muchas veces mujer e hijos, para buscar en otras naciones un bienestar económico.

Esos españoles van, casi siempre, con un desconocimiento total de las condiciones laborales económicas y políticas del país de destino y faltos de una adecuada preparación moral, cultural y técnica con grave perjuicio para el emigrante y para el prestigio de España y sus gobernantes.

En las Jornadas Diocesanas celebradas el pasado mes de julio en Madrid se ha afirmado que más del noventa por ciento de los españoles que emigran pierden la fe.

La reciente creación del Instituto Español de Emigración y de la Comisión Nacional Católica de Emigración, demuestran fehacientemente la honda preocupación del Estado y la Iglesia para buscar una rápida solución al problema material y espiritual de nuestros emigrados.

Al hablar de emigración española, tenemos que dedicar unas palabras a la procedente de la región gallega.

Nuestra región aporta el cincuenta

por ciento de la emigración total española.

Galicia tiene sólo dos millones setecientos mil habitantes en su territorio y más de un millón de sus hijos en la emigración.

En la ciudad de Buenos Aires donde viven trescientos veinticinco mil gallegos (más gallegos que en las ciudades de La Coruña, Lugo, Orense y Pontevedra) se ha celebrado del 21 al 31 de julio de este año el Primer Congreso de la emigración gallega.

Asistieron al Congreso 129 delegados de 59 instituciones de emigrados gallegos de la Argentina, Chile, Brasil, Uruguay, Cuba, Méjico, Venezuela y Estados Unidos.

La primera conclusión de ese Congreso fue: «Eleva el nivel económico y cultural de Galicia para evitar las causas de la emigración».

La segunda (la que había propugnado seis meses antes el Generalísimo Franco) «Organizar la orientación y ayuda a nuestros emigrantes».

En el Congreso Agrario Gallego celebrado en el mes de octubre en Orense se aprobaron también esas dos conclusiones y además se pedía: «Que la emigración gallega, por su elevado número (el cincuenta por ciento de la total española) y por sus características debe ser objeto de una legislación especial».

La emigración es, por desgracia, un problema social esencialmente gallego.

La Providencia ha dotado a nuestra región de inmensas riquezas naturales. Procuremos las gallegos explotar esas riquezas, como ya lo han hecho los catalanes, los vascos y, más recientemente, los asturianos, y la emigración habrá dejado de ser problema en Galicia.

Y en esta ocasión, pidamos a Dios que ilumine a los que tienen la responsabilidad de la política migratoria, y todos los españoles, pero especialmente los gallegos tanto los que viven en Galicia como los que residen en América, colaboremos para que se lleve rápidamente a la práctica esa eficiente política migratoria.

Hacia una conciencia universalista y cristiana de las migraciones

Por José López Mosteiro

«La era de la expansión espontánea está cerrada para largo; es necesario pasar a la expansión reflexiva».

HEINEMAN.—Prefacio a «Les Deux Europes», de Delaist—

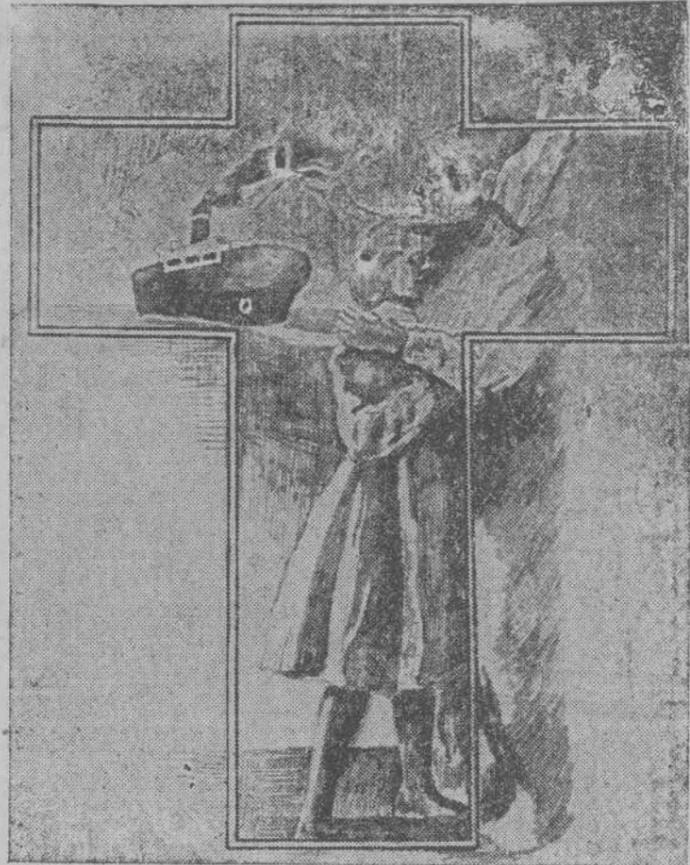
La emigración no es cosa nueva, aunque hoy —realidad de un abandono en que Europa la tenía— se hable mucho de emigración. Tampoco son cosa nueva los problemas y las discusiones que en torno a ellos se plantean. Sin embargo hay hechos que no son problemas. Por ejemplo, que la emigración europea, tal cual se verificó desde el siglo XIX hasta el primer cuarto del siglo XX fué un fenómeno histórico conatural de la economía industrial que regia en el Continente.

Davie, escribía en 1936 que ante todo la emigración fué esencialmente un movimiento de clases medias tanto porque han sido estas clases más probadas durante la evolución industrial, cuanto porque fueron las únicas que al mismo tiempo quisieron y pudieron emigrar. Las clases pudientes hubieran podido hacerlo como anota de la Torre Reclo pero no lo necesitaban. Las desvalidas hubieran querido pero no poseían los medios suficientes para costear el viaje y el establecimiento en el nuevo país.

La emigración entonces —y ahora también, pero menos— ha sido un movimiento anorgánico, predominantemente rural e individualista, que no respondió nunca a planes estudiados y que en su desarrollo carecía casi o totalmente de ayuda oficial, motivando en tre otras fatales consecuencias de no menos importancia —la desvinculación de las familias y el alejamiento espiritual de la Madre Patria—.

El desarrollo del problema —aleccionado por toda clase de experiencias— permite fijar en concreciones sencillas afirmaciones vitales que, para que no sean nuestras, recogemos de quien puede formularlas desde la Cátedra de San Pedro.

La emigración, tal como Pío XII la



En el Día del Emigrante

En el primer domingo de Adviento, celebra la Iglesia en todo el mundo el «DÍA DEL EMIGRANTE».

El Santo Padre establece la OBRA CATOLICA DE MIGRACION y el DIA DEL EMIGRANTE con carácter universal.

El Episcopado español, secundando las instrucciones del Sumo Pontífice, ha instituido esta Obra y la celebración de este nuevo DIA en toda España.

España, que ocupa un primer puesto con 80.000 emigrantes por año, y Galicia, una de las regiones más emigrantes del mundo con la mitad de la emigración española, deben ocupar un primer lugar en la celebración de esta gran jornada.

La Iglesia quiere que los problemas que entrañan las migraciones y los remedios que Ella ofrece sean conocidos.

Peligros y dificultades: de orden material, afectivo, religioso y moral...

Para remediarlos la Iglesia impulsa la creación y funcionamiento de Organismos Internacionales Católicos (Comisión católica de Migración con sede en Ginebra) y las Comisiones católicas nacionales, establecidas en todos los países y coordinadas entre sí.

LA COMISION CATOLICA ESPAÑOLA DE MIGRACION trabaja activamente en la creación de instituciones en favor de los emigrantes que vele por ellos y les

—dé una preparación moral y social adecuada;

—acompañe durante el viaje;

—dé asistencia espiritual en los puertos y travesías;

—dé asistencia material cuando sea necesario;

—deje en manos seguras en los puertos de llegada y en el país de destino.

Para esto, la COMISION CATOLICA ESPAÑOLA, ofrece ya

—Una red de casi 70 Oficinas en toda España;

—las correspondientes en el extranjero;

—carnet del Emigrante Católico;

—contratos auténticos de trabajo en algunos países;

—localización y noticias familiares;

—reagrupación de familias separadas por la emigración;

—prestanos sin interés, por la mayor parte del importe del pasaje a necesitados;

—tramitación gratuita de pasaportes para emigrantes...

Nos gusta llamarnos y que nos llamen los primeros católicos del mundo.

El catolicismo español no puede estar ausente en este movimiento.

Galicia ya a ser la región más favorecida por esta nueva Obra de la Iglesia.

Nombramiento

Señorita María-Aurora López Piñero, Presidenta del Centro Parroquial de las Mujeres de A. C. de Santa María la Mayor de PONTEVEDRA.

tribuirán a la par al incremento del bienestar humano y al progreso de la cultura humana».

Es decir, que cuando la emigración es verdaderamente colonizadora y orgánica contribuye efectivamente a obtener el equilibrio en los capitales equilibrio de civilización.

Pero para esto se precisa la plena cooperación internacional porque este equilibrio no podrá obtenerse en el mundo de las migraciones internacionales, sin una conciencia fraterna y cristianamente universalista de todas las naciones.

EN EL MES DE LOS FIELES DIFUNTOS

El misterio de la muerte cristiana

Por C. S. A.

El título completo de las pécas que suelen conocerse con el nombre de "recomendación del alma" es "Ordo recommendationis animae", y una traducción correcta del mismo sería "rito u orden para entregar el alma", pues la palabra "commendatio" tiene el sentido con que la usó Cristo al pronunciar su última palabra, "commendo spiritum meum", "entrego mi alma". No crea el lector que se trata de minucias filológicas sin importancia, sino que se encierra en ella nada menos que todo el sentido del misterio de la muerte cristiana.

RITUAL PARA MORIR

La Iglesia tiene un rito para que mueran los cristianos. Como tiene un rito para el bautismo, para la celebración de la misa para la ordenación de los sacerdotes o para contraer matrimonio.

El rito de la muerte cristiana es de los más bellos y consoladores. Aquí vamos a tejer unas sencillas consideraciones que abrirán para nosotros perspectivas de luz y de esperanza, y por consecuencia alejarán también falsos conceptos y erróneas aptitudes.

El rito de la muerte es riquísimo y complejo. Vamos a enumerar sus partes para mejor entendernos, aprovechando investigaciones de "Paroisse et Liturgie" en su número de noviembre último.

- Ultimos sacramentos:
- * Viático.
- * Extremaunción.
- Rito penitencial:
- * Salmo penitenciales.
- * Oración "Deus misericors".
- * Bendición apostólica con indulgencia plenaria.
- Profesión de fe:
- * Credo en forma interrogatoria.
- * Entrega de la candela encendida.
- Unión con la muerte de Cristo
- * Lectura de la pasión según San Juan
- * Beso del crucifijo.
- Recomendación del alma:
- * Letanias de santos especiales
- * Oración "Sal, alma cristiana" y otras.
- * Letanias "Libra, Señor, el alma de tu siervo".
- Expiración:
- * Tres veces el nombre de "Jesús".
- * Responsorio "Subvenite" (bájad, santos de Dios).
- Amortajamiento.
- Vela del cadáver.
- Funeral.
- Misa de cuerpo presente.
- Oficio de enterramiento.

LA CELEBRACIÓN DE LA MUERTE

Comprenderá el lector que para entender plenamente la liturgia de la muerte cristiana deberíamos describir los textos y aplicar la progresión de los ritos. No hay lugar en un breve artículo, y así iremos a las conclusiones que de la generación anterior se deducen.

SANA CLÍNICA QUIRÚRGICA DE
SAN LORENZO
 de los doctores
 ALSINA y M. DE LA RIVA
 teléf. 1009 SAN TIGO

SUCESORES DE
Manuel Ignacio González
 Especialidad en Praxia
 Calderería, 46 y 48 - SANTIAGO

Empecemos por desterrar falsas concepciones. La muerte no es un esqueleto ambulante que llama a nuestra puerta cuando suena para nosotros la hora H. Esa iconografía, que a veces ha penetrado en nuestras iglesias y en nuestros cementerios, es ridícula y macabra y no tiene absolutamente nada de cristiana. Esto podrá admitirse para los animales o también en la concepción pagana, que hacía decir a Horacio: "Pulvis et umbra sumus", "Somos polvo y sombra".

Un cristiano "no se muere" en sentido pasivo, y con su muerte acaba todo, sino que "muere, entrega" su alma. Morir es un acto humano, el más sublime y trascendental de todos, a ser posible, en plena conciencia.

Toda la liturgia de la muerte tiene de a dar al moribundo una parte activa: profesa su fe en el rito emocionante de nuestro "Manual Toledano" cuando recibe el viático; ofrece sus sentidos para la unción del óleo santo; unge en sus dedos un cirio, símbolo de la luz que se le entregó al ser bautizado; besa el crucifijo, cierra por último su vida pronunciando el nombre de Jesús. Aún después, en los ritos de la mortaja, vela funeraria, oficio de difuntos, misa de cuerpo presente y enterramiento, el difunto sigue siendo el personaje central de la acción litúrgica.

Otra idea, pagana en absoluto, es que la muerte es un fin. Nos hemos dejado paganizar la muerte cristiana, cuando ésta —según aparece claro en la celebración litúrgica— es un comienzo de la vida eterna.

También idea falsa en el sentido conformista y burgués del respeto al dolor familiar, a la intimidad del hogar en estos instantes. Ello hace que se aparte al sacerdote de la cabecera del enfermo, y si éste muere solo, muy lejos de lo que debería ser la celebración cristiana de la muerte acompañando de las oraciones piadosas de la Iglesia.

En cambio, toda la liturgia de la defunción tiene un color bautismal. La profesión de fe, que al menos en España se hace al tiempo del viático y recuerda las interrogaciones que preceden al bautismo, la entrega en muchas partes de un cirio encendido, el lavado del cadáver, la mortaja con un hábito religioso, aun en los seglares, o con los ornamentos del rito bautismal.

Y es que a los ojos de San Pablo en el bautismo hay un misterio de muerte y resurrección. Se muere al pecado para resucitar con Cristo. Las aguas bautismales son el "Mar Rojo" donde los egipcios (pecado original) mueren, para dar paso libre a los israelitas (nacimiento a la gracia santificante).

Pues bien, lo que en el bautismo físicamente no es nada más que un símbolo (la muerte) se hace realidad en el lecho mortuario. Entonces morimos de verdad para resucitar de verdad a la vida del cielo, que como semilla nos fué dada en las aguas bautismales. Por eso, la Iglesia llama "dies natalis", día del nacimiento aquel en que sus santos murieron. Auténticamente, pues la muerte es una vivificación, no un esqueleto con guadaña.

La muerte es también una "celebración pascual". Precisamente en las letanias "Libra, Señor, el alma de tu siervo" se evocan las grandes figuras del Antiguo Testamento: Moisés, libertado de Faraón; Isaac de las manos de su padre, Abraham; David, de Goliat; los tres niños, del horno de Babilonia, etc., que son todas figuras de Cristo resucitado.

El fiel ve entonces que su alma sometida a las tentaciones de este mundo, va a pasar ya libertada, a colocarse bajo la tutela del Buen Pastor. Muchos de los salmos del oficio de difuntos, sobre todo los de vísperas, cantarán este "tránsito" o paso (Pascua quiere decir paso), pues son del grupo de los llamados "graduales".

MUERTE CON CRISTO

El cristiano no muere solo, sino

que muere con Cristo. El acto por el cual se acaba su vida terrena coincide con el momento en que entra en la vida definitiva con Cristo como ovija que es llevada al redil de la gloria.

El sacerdote lee la pasión según San Juan, no tanto para confortar al moribundo cuanto para asociarle a la muerte del Señor. Nótese la frase, tan antigua y tan cristiana de "morir en el Señor", que ya San Juan trae en su Apocalipsis: "Dichosos los que mueren en el Señor."

Además, el moribundo besa el crucifijo, rito que, además de litúrgico, se hace hoy también familiar, dentro de besar repetidamente al enfermo la santa cruz y deberá pronunciar si puede él y si no los asistentes, en el momento supremo tres veces el nombre de "Jesús".

No es tanto una "recomendación" como una "entrega" que hace el paciente a su Salvador de su propia alma. Esta entrega, que se inició en el bautismo, queda definitivamente sellada en la muerte. El cristiano, con el rito en otro Cristo sa-

de que el Padre recogerá piadosamente su espíritu.

SOLIDARIDAD DENTRO DE LA IGLESIA

El cristiano no muere solo. La Iglesia le ha dado los santos sacramentos, le ha fortalecido con el "sacramento de viaje", que es el viático; le ha restaurado con la extremaunción, borrando de su alma las reliquias del pecado; le ha perdonado también con la indulgencia plenaria que se concede en "artículo mortis", mediante la bendición apostólica; las penas que debería purgar por los pecados perdonados, y por último, en el momento cumbre, le encomienda a la otra Iglesia a la del cielo, a la definitiva.

Es fuertemente impresionante el acto de la entrega de la Iglesia militante a la triunfante. No se comprende sin la lectura morosa de los textos.

Primero, la Iglesia de la tierra ordena al alma que deje ya la vida de aquí. "Sal alma cristiana de este mundo, en nombre de Dios Padre omnipotente, que te crió, en nombre de Jesucristo, etc."

Después viene el acto solemne de la entrega:

"Te encomiendo o entrego, carísimo hermano, a Dios omnipotente... Cuando tu alma se separe del cuerpo, sálgame al encuentro las espléndidas jerarquías de los ángeles; venga a encontrarse el senado de los apóstoles... Benigno y placentero se te manifieste el rostro de Jesucristo..."

Y en el instante mismo de espirar, se canta o reza el "Subvenite": "Bájad, santos de Dios; salid al paso, ángeles del Señor, para recoger su alma para presentarla en la presencia del Altísimo."

Más que una oración o recomendación, en que se implora piedad, hay como un "acto jurídico" en que una Iglesia, que ha alimentado a aquel hijo con los sacramentos y le ha fortalecido con sus auxilios, le entrega solemnemente a la Iglesia eterna. Es la poda que se hace del sarmiento terrestre para trasplantarlo a la vida de la gloria.

Esto puede hacerlo la Iglesia por que cuenta con la inmensidad de los méritos de Cristo y de sus santos, de cuyo inagotable tesoro se aprovecha para perdonar al moribundo con la bendición papal y hacerle participante de los frutos de la vida que sus obras no podían alcanzar.

CULTO DEL DIFUNTO

Porque el difunto murió "con el sello de la fe" (canon de la misa) es cosa sagrada. La Iglesia da culto a su cadáver. La Iglesia guarda su poder sobre aquel cuerpo, y lo que hace con él simboliza lo que realmente ocurre con su alma. Aunque hay que entender que hay todavía más. La liturgia no profesa únicamente la inmortalidad del alma, sino también la "resurrección de la carne". Esta verdad ha creado los cementerios (nombre cristiano que significa "dormitorio", porque los muertos esperan la resurrección) y ha determinado algunos ritos necrológicos, como el lavado y perfumado del cadáver y, en fin las horas con que la misma Iglesia le rodea, como a cosa santa que un día merecerá entrar en la eterna gloria.

ESPERANZA

Los cristianos de hoy tenemos grande necesidad de esa virtud teológica que se llama esperanza. Un clima de angustia personal y colectivo, nos rodea. La muerte, sobre todo, nos aterra.

La Iglesia nos enseña a morir cristianamente. En su liturgia llamamos el consuelo y la esperanza. La muerte no es un fin, sino un tránsito, y aún más, el comienzo de una vida inefable. Claro que morir bien requiere un largo aprendizaje. Ese que San Pablo proclamaba cuando decía: "quotidie morior", "muero un poco cada día".

(De "Ecclesia")

Primer Cursillo de iniciación Litúrgica para las auxiliares parroquiales

De acuerdo con el programa anunciado en ECCLESIA, y del 12 al 22 de noviembre, ha tenido lugar en Salamanca, patrocinado por el Instituto de Pastoral de aquella Universidad Pontificia, el primer Cursillo de Iniciación Litúrgica para auxiliares femeninos de la parroquia.

Las sesiones teórico-prácticas se han desarrollado en la Casa de Ejercicios de las misioneras seculares, que han atendido exquisitamente a más de setenta asistentes de numerosas diócesis españolas. Ha dirigido el cursillo el director del Instituto Pastoral, don Casimiro Sánchez Aliseda, y a lo largo de diez jornadas consecutivas se han desarrollado temas doctrinales sobre la misa y otros temas litúrgicos, al par que se adiestraban las alumnas en la ornamentación del templo, la atención a las escolanías y el apoyo apostólico a la labor pastoral del párroco. Las misioneras seculares daban también diariamente lecciones de canto litúrgico y bordado.

Este primer cursillo nacional de auxiliares parroquiales ha logrado un notable éxito, y quiere ser complemento anual del Curso de Pastoral que para sacerdotes organiza cada año la Universidad Pontificia de Salamanca.

Asamblea Sacerdotal en La Coruña que presidirán el Cardenal y el Obispo Auxiliar

Del 19 al 21 de este mes, en La Coruña se celebrará la Asamblea Sacerdotal para el Clero de aquella comarca, sesiones que serán presididas por el señor Cardenal y el señor Obispo Auxiliar.

SECRETARIADO DE MORALIDAD

CENSURA

CINES

Calificación oficial de la Iglesia

AHI VIENE MARTIN CORONA. — 2. — Jóvenes. Folclórico. Aparte de la conducta equívoca del protagonista en sus tareas justicieras, no hay graves defectos que objetar.

APASIONANTE. — 3. — Mayores. Comedia. Defectos de ambientación propios de espectáculos.

ATRACO EN LAS NUBES. — 3. P. — Mayores, con reparos. Aventuras. Aunque en el diálogo se pronuncian algunas frases que recriminan la conducta del personaje central, toda la película consiste en el planeamiento del robo llevado a cabo con dureza y escenas violentas. Defectos de forma y diálogos.

LA BELLA DE ROMA. — 3. — R. Mayores, con reparos. Comedia. Doble intención en situaciones y frases que llegan a rozar lo irrespetuoso, pero son refrenadas a tiempo y contrarrestadas por otras de sana moral.

BRIGADOON. — 2. — Jóvenes. — Fantasía-musical. Pequeños defectos de forma.

CITA EN EL SOL. — 3. — R. Mayores, con reparos. Dramático. Pasio-

nes y brusquedades. Intento de seducción. Abundantes defectos de forma.

CUANDO SUENA EL TAM-TAM. 3. R. — Mayores. Con reparos. Aventuras. Defectos de forma. Diálogos inconvenientes con frases intencionadas. Violencias y asesinatos.

LA CHICA DEL RIO. — 3. — R. Mayores, con reparos. Dramático. Reiterados defectos formales. Ambiente pagano. Conductas escabrosas. Escenas inconvenientes.

LA GRAN ESPERANZA. — 1. — Todos, incluso niños. Bélico. Aleccionadora y ejemplar en la idea que es preside. Espíritu religioso de los personajes, traducido en escenas de honda emoción.

EL IDOLO. — 2. — Jóvenes. Deportivo. Libertad de costumbres de la juventud femenina americana, con alguna escena inconveniente.

JAPON BAJO EL TERROR DEL MONSTRUO. — 2. — Jóvenes. Fantástico. Truculencias en su desarrollo impropias para los muy niños. Un suicidio.

JOHNNY EL COBARDE. — 3. — Mayores. Dramático. El argumento pretende una lección aplicable en todo tiempo, al reaccionar contra un mal aun a costa de deber perdonar. Escenas de crueldad.

LOS JOVENES AÑOS DE UNA REINA. — 2. — Jóvenes. Histórico-romántico. Algunos defectos formales, y una escena no conveniente a los muy jóvenes.

LA JUSTICIA DEL LOBO. — 3. — Mayores. Aventuras. Defectos de ambiente, con dos intentos de seducción.

LOS LADRONES SOMOS GENTE HONRADA. — 3. — Mayores. Cómico. Se mantiene en toda la obra un tono jocoso y todo ocurre buscando la risa del espectador perdiendo importancia la forma de actuar sus personajes y la condición de los mismos.

LA LOCA. — 3. — Mayores. Melodrama. Defectos de forma, con alguna frase aleccionadora que suaviza lo áspero del asunto.

EL MALVADO CARABEL. — 3. — Mayores. Comedia. Menos amarga y pesimista que la novela, su carácter cómico suaviza mucho de sus inconvenientes de tipo moral.

LA MANO DEL EXTRANJERO. — 2. — Jóvenes. Dramático. Escenas de crueldad.

MAS DURA SERA LA CAIDA. — 3. — Mayores. Dramático. Algunos defectos de forma en el diálogo. El fin perseguido, encierra una lección moralizadora con la reacción casi heroica del protagonista.

LA MESTIZA. — 3. — Mayores. Policíaco. Defectos de forma y conductas escabrosas, que a pesar de su intento de justificación final, encierran motivos y sugerencias inconvenientes.

NACIDO EN EL ODI. — 3. — Mayores. Policíaco. Ambiente de venganza y fuertes pasiones, con el contraste del arrepentimiento del protagonista.

NAPOLEON. — 3. — Mayores. Biográfico. Defectos de forma. Insinaciones y frases inconvenientes en el diálogo.

PEPE EL TORO. — 3. — Mayores. Comedia. Defectos de forma, con alguna frase intencionada.

PICNIC. — 3. — R. Mayores, con reparos. Costumbrista. Se presenta a una madre aconsejando equivocadamente por egoísmo a su hija. Escenas con inconvenientes de forma.

EL PRISIONERO DEL REY. — 2. — Jóvenes. Aventuras. Ligeros defectos de forma, en un ambiente con los habituales reparos del género.

RAPSODIA. — 3. — R. Mayores, con reparos. Musical. El ambiente de toda la acción es libertino y cuajado de sugerencias escabrosas. El trato de padre e hijo, incomprensiblemente frío y egoísta.

Hágase V. su propio fichero, recortando y pegando sobre cartulina las anteriores fichas

CAJA DE AHORROS
MONTE DE PIEDAD DE SANTIAGO

SUCURSALES EN: NOYA - MUROS - RIVEIRA - PALRON - NEGREIRA
SANTA COMBA - ORDENES - BOIRO Y SIERRA DE OUTES

IMPOSICIONES:
Se admiten: Al 3 por 100, en libretas a la vista.
Al 3 y medio por 100, en libretas a plazo de seis meses.
Al 3 por 100, en libretas a plazo de 1 año.

PRESTAMOS:
Se conceden: Con garantías de valores, ropas y objetos. Con garantías de libretas a plazo. Con garantías de acciones, títulos y terrenos. Con garantías personales.

CAJA DE AHORROS - MONTE DE PIEDAD DE LA CORONA
FUNDADA EN 1876
SUCURSALES Y AGENCIAS

ARZUA, BAYO, BECERRRA, BETANZOS, CARBALLO, CARINO, CEE, CURTIS, CHANTADA, LUGO, MELLID, MONFORTE DE LEMOS, SANTA MARIA DE ORTIGUEIRA, PARGA, PUEBLA DEL BROLLON, PUENTES DE GARCIA RODRIGUEZ, RABADE, SARRIA, VILLALBA, VILLANUEVA DE LORENZANA, VIVERO.

AGENCIA URBANA N° 1. En Concepción Arsenal n° 1. LA CORUNA.

AGENCIA EN MADRID. — Instituto de Crédito de las Cajas Generales de Ahorro. Calle de Alcalá núm. 27. MADRID.

OPERACIONES PRINCIPALES. — Imposiciones ordinarias, a plazos de Seis Meses y de un Año. Cuentas corrientes de Ahorro a la vista. Libretas de Ahorro instanti. Se facilitan huchas. Préstamos con garantía hipotecaria, personal y sobre Valores. Compra y Venta de Valores por cuenta de Imponentes. Depósitos de valores y cobro de cupones y dividendos.

HIJOS DE OLIMPIO PEREZ
BANQUEROS

SANTIAGO DE COMPOSTELA
Plaza de Cervantes, 16

VILLAGARCIA DE AROSA
Méndez Núñez, 3

CASAS ANTECESORAS

Marcial Pérez Sáenz 1847-1884 Olimpio Pérez e Hijos 1910-1915
Hijos de Pérez Sáenz 1885-1901 Olimpio Pérez 1902-1909

BANCO PASTOR
Casa fundada en 1776

CAPITAL suscrito y desembolsado. Ptas. 100.000.000
FONDOS DE RESERVA. " 220.000.000

Central: LA CORONA

Teléfonos 4100, 4101, 4102, 4103 y 6900, 6901 6902 y 6903
Agencia Urbana en Cuatro Caminos LA CORUNA
Teléfono 2212

SUCURSALES

Barco de Valdeorras, Caldas de Reyes, Cangas, Carballino, Carballo, Codeira, Celanova, Chantada, EL FERROL DEL CAUDILLO, Fonsagrada, GLEJON, La Estrada, La Guardia LUGO, MADRID, Marín, Mellid, Mondoñedo, Monforte, Mugia, Noya, Ordenes, ORENSE, Padrón, PONTEVEDRA, Puzos del Camariñal, Puenteareas, Fontedeume, Puentes de García Rodríguez, Ribadavia, Ribadeo, Rúa - Petín, Santa Marta de Ortigueira, Sarria, Tui, Verín VIGO, Villalba, Vimianzo y Vivero
(Autorizada su publicación por la Dirección General de Bancos y Bolsas el número 1.756).

SANATORIO DE LA MERCED
MEDICINA - CIRUGIA - ESPECIALIDADES

Médico Director: JULIO FERNANDEZ

PARTOS Y ENFERMEDADES DE LA MUJER

Instalado con todos los adelantos y perfeccionamientos modernos

Regido por las Hermanas Mercedarias de la Caridad
Dr. Teijeiro (Frente al Garaje Núñez). - Teléf. 1341. - SANTIAGO

FABRICA DE CHOCOLATE de JESUS RAPOSO Y Cia.
CARAMELOS Y GALLETAS

Referencia: 15. — Teléfono 1491. — SANTIAGO DE COMPOSTELA

PRIMERA CORUÑESA, S.A.
Capital: 3.000.000 Ptas.

FABRICA DE MILDOS Y BEBIDOS DE ALCOHOL

XUAN FLOREZ, 39 de 81 LA CORUNA

ANUNCIESE EN E ULTREYA

En visita a las obras pastorales de París

San Severino, comunidad parroquial

En el pasado verano un grupo de sacerdotes diocesanos, integrado por el M. I. Sr. D. Pio Escudero Salgueiro y los Rvdo. D. Tomás Serrano, D. Eugenio García Rodeja y don Antonio Gómez Vilasó, visitaron diversas localidades francesas para estudiar la labor pastoral desarrollada en la nación vecina, en especial por lo que toca a la región parisina. Aún lamentando conocidos fallos del catolicismo francés, pudieron comprobar la eficacia de ciertos métodos pastorales aplicables a la situación religiosa de la nación gala. De sus impresiones sobre la parroquia de S. Severino escriben los dos últimos el artículo que reseñamos.

Teníamos intención de pasar el primer día, y domingo, de nuestra estancia en París, plenamente sumergidos en el ambiente comunitario de una parroquia de la gran ciudad, de la que habíamos oído comentarios elogiosos: la parroquia de San Severino, situada en pleno barrio latino.

La iglesia, gótico flamígero, es bellísima y nos causa admiración la amplitud de sus cinco naves. Cerca del altar, las nervaduras, que se apoyan sobre esbeltas columnas semejan pétreas palmeras que cubren como baldquino fantástico la mesa de altar, de piedra sencilla —con simplicidad litúrgica—, orientada hacia el pueblo.

Con deferencia y cortesía amable nos acoge el párroco, Rvdo. Francis Konnam, que nos brinda unos momentos de interesantísima conversación antes de su largo viaje a Italia para asistir al Congreso de Liturgia, para donde partirá horas después.

A través del claustro pasamos a la casa "presbiterio", en donde reside con su comunidad sacerdotal de coadjutores y presbíteros adscritos a la parroquia.

En todas, o en casi todas las parroquias de París existe esta casa presbiterial en donde reside todo el clero parroquial, aunque no todos tienen este mismo plan de vida comunitaria que caracteriza la parroquia de San Severino. Ellos han pensado que no podrían dirigir, "animar", la comunidad de los fieles, si ellos primeramente no estuviesen unidos, a través de una comunidad fraternal.

El párroco, en su despacho sobriamente amueblado, preside por una gran fotografía del Cardenal Suhard, fundador de esta parroquia con la característica actitud que luego veremos, nos dice:

"Los sacerdotes que pertenecen a esta comunidad sacerdotal (6 ó 7) no son religiosos, ni miembros de ninguna de las numerosas familias sacerdotales con que la Iglesia se honra. Son sacerdotes diocesanos que teniendo una misión común, recibida de su Obispo, han realizado lo que podría hacer e en todas aquellas parroquias en las cuales los sacerdotes se encuentran reunidos alrededor de un párroco, que viene a ser al mismo tiempo su superior. Continúa explicándonos que estos sacerdotes viven juntos. Pero sobre todo, oran juntos y trabajan juntos. Estos sacerdotes se han comprometido a cumplir los actos de la comunidad y a ejercer a través de su disciplina espiritual (espiritualidad) en orden a una mejor realización —cada uno según sus posibilidades— las tareas apostólicas que son encomendadas a la comunidad.

Los actos de la comunidad son:

La oración
La comida
El consejo.

Las tareas apostólicas son:
La misión de departamento
La misión estudiantil
Las obras pastorales.

En suma, una disciplina espiritual que intenta acercarse al ideal de las bienaventuranzas y que alimenta los actos de la comunidad y sus tareas apostólicas, ya que sin esto, insistía repetidamente el P. Konnam, son escaso, y muy contados los frutos espirituales y pastorales de una convivencia material. Actos de la comunidad: Primeros, La Oración. Todos los días se reúnen en el coro de su iglesia para recitar las oraciones litúrgicas de la mañana (oficio de prima), la oración de mediodía (tercia) y la de la tarde (sexta). Los fieles se unen a la comunidad sacerdotal en el canto de Completas el domingo después de la Misa vespertina. A este rezo litúrgico, acompañan lecturas que son escogidas de tal suerte que aparezcan allí prácticamente los textos de los tres Nocturnos: Sagrada Escritura, Martirologio o escritos patísticos y comentario evangélico. La lectura de la S. Escritura la hacen al comienzo de la oración de la tarde y alternan Antiguo y Nuevo Testamento. Esta lectura va siempre acompañada de un comentario según el espíritu de la Iglesia y la utilidad de los asistentes.



La parroquia de San Severino fué visitada también en el verano de 1955 por el Eminentísimo Cardenal Quiroga Palacios. Aquí aparece rodeado de algunos sacerdotes de la misma

La lectura del martirologio es intercalada en Prima, y ampliada con una noticia hagiográfica del santo del día, propia para alimentar la vida espiritual, o se hace la lectura de un Padre de la Iglesia.

Estos sacerdotes, con la recitación de parte del oficio en común pretenden conseguir un doble resultado: a) regularizar la jornada al ritmo de la oración, y b) alimentar esta oración en las fuentes de vida de la Iglesia: Escritura y Tradición.

2.º La comida. La comida es para nosotros —dice el P. Konnam— un áncora, en donde se ha realizado nuestro amor fraternal, en la alegría y en la simplicidad del corazón. Debería ser una comida como la de los discípulos con Cristo resucitado. En ella, se profundan y amplían los temas tratados en el consejo.

3.º Consejo. La mañana de un determinado día de la semana, la dedican al consejo. La finalidad del consejo es buscar toda la luz posible para conocer la voluntad de Cristo sobre la marcha de la comunidad y el servicio del apostolado de la "misión" como ellos prefieren decir. Características de este consejo son: la caridad fraterna, el evitar el tono que no consiente ni permito réplica, y exponer, en pocas palabras, aquello que parece más conforme al plan de Dios, sin pensar ni imaginar que uno lo puede imponer. Más adelante veremos las reuniones de trabajo en común, que de suyo están fuera de este capítulo sobre el "consejo".

Las tareas apostólicas de la comunidad parroquial. Este equipo de sacerdotes recibió en 1948 del Cardenal Suhard la misión de animar en el barrio latino una parroquia, que está compuesta como todas las de París, y como es el mundo, de ricos, de pobres, de jóvenes y viejos, intelectuales y comerciantes, funcionarios y obreros. Viven todos en un territorio bien delimitado que se extiende desde la Sorbona hasta el Sena y desde la plaza Maubert hasta el mercado de Buci. Pero además de animar con toda suerte de actividades parroquiales y obras pastorales esta demarcación geográfica que comprende millares de almas, ha querido el Cardenal Suhard, encargados de una específica misión universitaria, que a su vez se dividía en tres tareas, en tres misiones, que los solicitan (conjuntamente) al mismo tiempo:

La Misión del barrio latino, pretende ofrecer a los estudiantes de las diversas facultades de la Universidad de París, que vienen de provincias, de las colonias, del extranjero, un medio ambiente de vida cristiana adulta. Se trata de hacer vivir a los estudiantes, además de su ambiente natural u ordinario, pero incompleto y provisorio, en el seno de una comunidad cristiana compuesta de gentes de toda edad y condición.

La Misión S. Michel dirige una atención especial al mundo de las acaes, "cafés" y "cuevas" del departamento en la que vegetan, alrededor de las callejuelas que confluyen en el Boulevard S. Michel, jóvenes mitad estudiantes, mitad existencialistas o no se sabe

qué, e intentan poner allí los cimientos y la estructura de la vida cristiana, y realizar una obra de salvación no menos urgente que ingrata y peligrosa.

La 3.ª Misión de S. Severino, es difícil de nombrar, pero no de designar. La parroquia de S. Severino siendo considerada genéricamente como una "parroquia de estudiantes" ha atraído hacia ella todo un mundo del pensamiento, del arte y... de los cuadros dirigentes de la sociedad burguesa de toda las tendencias. Los oficios de S. Severino y todas las otras manifestaciones de orden que podríamos llamar cultural, hacen que gravita alrededor de su iglesia todo un mundo, que puede decirse que representa a la Iglesia actual considerada en su conjunto, en

Francia, al menos. Presenta además o te mundo, este conjunto de personas un estado de opinión una serie de tendencias tan diversas que sería interesante hacer sobre ellas estudios y encuestas. Por todo esto —continúa el Sr. Párroco— nos parece importante desarrollar una acción evangélica en toda esta masa para llevarles la gracia, a través de una renovación teológica, litúrgica y apostólica.

Este es pues a grandes rasgos, el gran mundo por el que trabajan y oran los sacerdotes de la comunidad de S. Severino. Trataremos en artículos siguientes el modo y características de su trabajo apostólico y el alto espíritu apostólico que les anima y empuja en su misión parroquial.

HACIA NAVIDAD

Ciertamente, Navidad es la fiesta de familia por excelencia. Todo en ella evoca la intimidad del hogar.

Pero es también la fiesta de los desgraciados: ancianos, solteros, enfermos. En aquel día, serán muy pocos en los que no se reanime, aunque sólo sea confusamente y durante unas horas, la pequeña llama de la esperanza.

Es, además, la fiesta de todos los hombres. En esta noche la mayor parte de las radios del mundo emitirán cánticos de Navidad y misas de medianoche.

Y es la fiesta de la luz. Ella chorreaba en las calles desde los escaparates de los comercios, en los restaurantes... Pero brilla también, más dulce y más misteriosa, en nuestras casas y en nuestras iglesias. Es el leño que flama en nuestras chimeneas durante la vigilia familiar, son las buías multicolores de nuestros "peñebres", es la estrella plateada que domina en los árboles de Navidad más laicos, son los cirios de la Candelaria...

Resultan todos estos puntos de vista diversos aspectos de una misma realidad: el Misterio de Dios hecho hombre.

En el seno de una familia viene a nosotros, semejante a uno cualquiera de los recién nacidos.

Viene en la desnudez, más pobre que los más pobres, sin ningún recurso humano.

Viene para todos los hombres. Todos los hombres son hermanos en Él. Porque Él los introduce en el Misterio de Dios, allí donde la oposición de razas, de lenguas, de intereses no tiene sentido.

Y viene para iluminar al mundo, como lo dice San Juan en el Prólogo de su Evangelio, y como lo proclama el viejo Simeón tomándolo en sus brazos. Esta significaba la claridad que bañaba la comarca de Belén la santa noche de Navidad, y la estrella que condujo a los Magos hacia el Rey Niño.

Uno de los objetivos propuestos a los miembros de A. C. debe en esta época ser la restauración, en toda su pureza, del sentido religioso de Navidad.

No es preciso desterrar alegrías, cenas, regalos, árboles de Navidad. Si no que nos hemos de esforzar aunque no fuese más que en el seno de nuestras familias y sobre todo en el espíritu de nuestros niños, en poner todo esto en relación con el Misterio de la Encarnación, fuente de alegría, modelo de generosidad.

Pondremos empeño especialmente en cuidar la Misa de medianoche, no sólo para honrar dignamente el gran Misterio de Dios hecho hombre, sino pensando en la muchedumbre de los practicantes ocasionales que invade esta noche nuestras iglesias. ¡Qué lástima si no encontrasen más que una hora de mundanidad o de folklore religioso, una fuente de recuerdos más o menos sentimentales del tiempo de la niñez o un simple prelude de la fiesta de Navidad.

Quizá haya algunas cosas que renovar, rutinas que eliminar, para dar a la celebración navideña una traza más religiosa. Seguramente haya que realizar esfuerzos para que la Misa sea más comunitaria, más viviente, más adaptada a los asistentes, a las necesidades y a la indigencia espiritual de algunas. Es este asunto de nuestros sacerdotes. Pero es también nuestro. La preparación de la Misa de medianoche puede ser una excelente ocasión para dialogar con nuestro clero, de expresar nuestros deseos, nuestras sugerencias.

Pero una Misa de Medianoche muy bien lograda, una velada y una fiesta de ambiente muy familiar no bastan para hacer una Navidad muy cristiana.

A ejemplo de la Sagrada Familia que acoge a los pastores, a estos pobres, debemos abrir aquel día nuestra puerta, nuestra mesa, nuestro corazón a los más pobres, a los más lejanos, a los más abandonados.

Además, Navidad y todo el período que precede, deben llevar consigo un esfuerzo realizado en común para una actuación, aun modesta, de carácter normalmente en favor de tales categorías de desheredados: ancianos, enfermos, ausentes...